

su nuevo libro, *Aguacero contra los árboles*, es la feliz confirmación de que no está equivocado. En este volumen, ganador del segundo concurso nacional de cuento de la Universidad Industrial de Santander, José Luis con su lenguaje rudo, económico y preciso, demuestra una vez más que en cuestiones cuentísticas sabe llevar las riendas. Encontramos en este libro pasajes que pueden ser susceptibles de discusión, pero textos como *Angelita Berilio*, *Belisa*, *El celador*, *Amor recíproco* y *Las cosas que piensa la vida*, son cuentos que sólo pueden ser cuajados por la mano de un maestro. En ellos el diálogo exacto, la descripción limpia, los apuntes y reflexiones precisas, la seriedad de la prosa y la estructura pertinente para que el resultado sea una obra estética que haga reflexionar sobre lo que somos, nos alegran de saber que contamos en el departamento de Córdoba con este narrador de respeto en cualquier parte. Saludamos, pues, con orgullo y mucho beneplácito, este *Aguacero contra los árboles*, el único que, dadas las características de los últimos inviernos, quisiéramos que hubiera la forma de que arrojara a todo el país. **hU**

El amanecer de un marido, de Héctor Abad Faciolince

Naudín Gracián
Escritor colombiano

Según algunos comentarios que he escuchado y leído (incluidos los de contraportada) sobre *El amanecer de un marido*, el libro de cuentos recientemente publicado por Héctor Abad Faciolince, pareciera que quienes los hacen no se han leído el texto completo o sólo lo conocieran de oídas. Eso me molesta un poco porque creo que esas reseñas, en vez de aportarles a este libro, aunque tengan la intención de promocionarlo, en realidad lo minimizan. Dan a entender que sólo explora cómo se instala el tedio entre dos personas después de una larga convivencia, de manera que a quien no le interese ese tema posiblemente no se asome a sus páginas. En realidad *El amanecer de un marido* es mucho más que eso. Ciertamente el tema a que se alude en dichas reseñas es el meollo central de algunos cuentos, tales como *Fiebre en Tolú* (el segundo del tomo), en el cual un tipo se da cuenta de cómo su esposa busca la vida en otro cuerpo más vigoroso y juvenil; *En medio del camino de la vida* (el tercero) en el cual una mujer decide abandonar a su marido porque entiende que él quiere que ella lo haga para poder



“quemar sus últimos cartuchos”, ya que se considera próximo a la vejez y por ello pretende aprovechar sus últimas oportunidades de disfrutar cuerpos más jóvenes y firmes; *El amanecer de un marido* (el cuarto relato) que trata sobre un hombre que ya no siente deseos por el cuerpo de su esposa (a pesar de que la sigue amando y considerando hermosa) y por ello trata de ignorarla sexualmente mientras busca otros cuerpos, no necesariamente más jóvenes pero sí distintos, que le enerven las ganas; *Memorial de agravios*, cuento desgarrador en el cual una mujer se suicida y deja a su marido una carta sincera y terrible de cómo él le echó a perder la vida con su indiferencia, su libertinaje y su sinceridad descarnada de hombre en ascenso que la ha dejado a un lado; y *Alguien oculta algo*, cuento en el cual un prestigioso profesor descubre en el correo electrónico de su esposa cómo ésta lleva varios años engañándolo con un conocido, cómo ella ha sabido camuflar tras una supuesta indiferencia hacia el tipo su verdadera historia, cómo el esposo burlado reflexiona, impotente y cobarde, ante la soledad que se le avecina si toma la decisión de abandonarla, y cómo decide darle a conocer a su esposa que sabe toda la verdad pero que no quiere perderla. Sin embargo, el libro no acaba allí porque también hacen parte de él los cuentos *Álbum*, que abre el libro con una narración apacible de un hombre mayor compartiendo el tiempo y los recuerdos con la madre; *Mantis religiosa*, un cuento algo divertido y sarcástico sobre los andares de una prostituta italiana y su singular forma de atraer clientes; *Balada del viejo pendejo*, sobre un tipo que descubre que su esposa lo desprecia y decide fugarse para vivir despreocupado y a sus anchas sus últimos días (es la realización de un sueño propio de todo el que se descubre menospreciado por los que lo rodean); *Juventud, divino tesoro*, cuento sobre el disfrute y la irresponsabilidad de un jovencuelo atractivo, rico y de padre poderoso (pegado a *Muerte en Venecia*), y de los desmanes sexuales de los burgueses; *El verbo divino*, un cuento escatológico que refleja el hartazgo por la vida de un académico sin ilusiones y sin personalidad firme; *La guaca*, cuento en el cual Abad Faciolince echa mano de sus dotes de cuentero, tan propias de los paisas, para relatarnos un mito urbano contemporáneo: la transformación de la vida de una familia de pasado soso y futuro gris, a raíz de que se encuentran la guaca de un mafioso; *La Señorita Antioquia*, cuento que trata de una destañada reina de belleza que se ve mal involucrada con un mafioso que abusa de ella y la embaraza como venganza porque ella lo desprecia; *Novena*, cuento que mete al lector, de forma desgarradora y con una alta estética estructural, en los últimos instantes de vida de un secuestrado; *El sosia*, que relata un caso propio de culebrón mexicano sobre dos gemelos que separan apenas nacen, el uno se cría rico y el otro pobre, y que se encuentran, ya muerto el primero, a través de una mujer que ama a ambos sin saber que son hermanos (claro que este cuento le saca el cuerpo a las telebobelas con un desarrollo intrigoso y un final poco romántico); *Volver*, que relata el desencanto de un hombre que vuelve a una ciudad en la que vivió en sus años mozos, a la que encuentra totalmente cambiada y en la que se siente que se ahoga de soledad y decepción; y por último, *Mientras tanto*, discurso frentero sobre el dolor y miedo de un hombre por el desbarajuste de violencia y salvajismo en que ve que se desbaranca su país.

Hago una pequeña sinopsis de cada cuento con el fin de que se aprecie la variedad temática que aborda el libro, pero quiero dejar claro que, como en todos sus textos, Héctor Abad Faciolince no sólo se preocupa porque el tema sea interesante, sino también porque la forma de contar cumpla con dos características primordiales: que no sea plana para no aburrir al lector, y que tenga un sentido estético, de buen manejo del idioma y dominio de la estructura narrativa. Así vemos que *Álbum* y *El amanecer de un marido* son cuadros reflexivos, *Volver*, *La guaca*, *Juventud*, *divino tesoro* y *Mantis religiosa* son crónicas; *En medio del camino de la vida* y *Balada del viejo pendejo* son monólogos; *Mientras tanto* es una diatriba; *Memorial de agravios* tiene un estilo reflexivo epistolar; y *Novena* es el más propositivo en materia de estructura, imágenes y ritmo de la prosa. Algunos de estos textos echan mano del humor, del sarcasmo, otros del análisis crítico, podríamos decir filosófico, otros son medio costumbristas, y en fin, el lector no encuentra una prosa monótona en textos con un solo estilo y tono, sino, por el contrario, cuentos variados, con ritmos diversos y tonos distintos para el disfrute, la reflexión o el padecimiento.

Es de hacer notar que Abad Faciolince hace literatura de su vida, de manera que, a medida que más lo leemos y conocemos, podemos ir descubriéndolo dentro de sus textos, detectando cómo corrompe lo que en verdad sucedió. Así vemos que al personaje del primer cuento se le murió joven una hermana y le mataron al papá, como le sucedió al autor; Tadeo, como Abad Faciolince en una época, es el hijo de un diplomático a quien el hastío del éxito constante y la falta de la necesidad de luchar lo llevan al borde del suicidio y de querer matar a su padre complaciente (el personaje del cuento lo mata pero sabemos que Abad Faciolince no llega a hacerlo); el autor vivió en dos ocasiones muy distintas de su vida en Italia como le sucede al personaje de *Volver*; el protagonista de *Mientras tanto* es un hombre de opinión amenazado por sus escritos en un país que claramente es Colombia; y así vamos encontrando al propio Faciolince, a su familia, a sus amigos, experiencias y sitios frecuentados regados por todos sus cuentos y novelas.

Para finalizar, quiero dejar claro que me hicieron una fortísima impresión los textos *Memorial de agravios* y *Mientras tanto*, por su crudeza, actitud frentera y lenguaje directo para poner el dedo en la llaga, sin reparar en las consecuencias. El primero, sobre las bajezas humanas en las relaciones de pareja, y el segundo sobre nuestra condición de país que se desmorona bajo el peso de la violencia y de la rapiña desvergonzada. **hU**